

EDUARDO PÉREZ PUEYO,
*La intencionalidad de la experiencia humana
en la filosofía de Joseph de Finance*

Director: Rafael Martínez
Pontificia Universidad de la Santa Cruz,
Dissertationes (Series Philosophica 45), EDUSC, Roma 2015, 388 pp.
ISBN: 978-88-8333-446-7

Este trabajo de investigación estudia una de las nociones más centrales y más utilizadas en la filosofía contemporánea, como es el concepto de *intencionalidad*. Por un lado, la intencionalidad resulta necesaria para comprender tanto la fenomenología de la Europa continental como la filosofía analítica anglo-americana, y, por otro lado, también está profundamente unida a la renovación de los estudios medievales. Es ciertamente un concepto que adquiere matices muy distintos dependiendo del autor o de la escuela, sin embargo, todos estos parecen coincidir en que la intencionalidad ayuda a superar la ruptura entre el idealismo y el realismo, y, lo que es más importante, la intencionalidad ayuda a descubrir el vínculo entre la subjetividad y la existencia.

La intencionalidad se ha convertido en un concepto omnicompreensivo, que comenzó a ser utilizado en gnoseología y psicología, pero que las ha desbordado alcanzando también la metafísica, la antropología y la ética. Esta relativización de las fronteras internas de la filosofía también es favorecida por la propia figura del autor estudiado, el jesuita Joseph de Finance (1904-2000).

1. Propósito de la investigación: una teoría de la intencionalidad en perspectiva existencial

Hasta el momento de la publicación de esta investigación se habían realizado, sin contar artículos, unos 14 estudios sobre Joseph de Finance, principalmente tesis universitarias, los cuales solían cubrir toda la producción de este autor, pero dando importancia a las obras que fueron publicadas durante su labor docente en Roma: desde 1955 hasta su muerte, acaecida en 2000. De esta manera, ha sido habitual prestar atención a aquellas obras que van desde *Existence et liberté* (1956) hasta *Le*

sensible et Dieu (1988), y los temas que aparecen son de carácter ético, antropológico y metafísico: p.ej., la libertad, la alteridad, la subjetividad, los valores, Dios o el obrar humano.

En cambio, el presente trabajo no trata de la misma manera todas las obras de Joseph de Finance, sino que se centra en su producción más temprana, la de su época francesa, anterior a su llegada a Roma: en concreto, el interés gira en torno a sus tesis de doctorado (*Être et agir dans la philosophie de saint Thomas*, de 1945; y *Cogito cartésien et réflexion thomiste*, de 1946), en las que ya aparece la cuestión de la intencionalidad. Y se comprueba cómo, sin ser uno de los temas que haya abordado directamente, la intencionalidad revela una metafísica, una epistemología y una antropología de tipo personalista que este filósofo mantendrá y profundizará a lo largo de su carrera. Toda su obra posterior se puede intuir ya en sus tesis. Es más, hay aspectos que donde más claros quedan es precisamente en ellas (p.ej., la comprensión del acto de ser como perfección), y son los que privilegia este trabajo para comprender la noción de intencionalidad que surge desde los escritos de este autor.

Por eso, quien haya leído la producción de Joseph de Finance y seguido los estudios que se han publicado, se puede ver sorprendido al comprobar, por un lado, la poca atención que se presta a algunas de sus obras más conocidas (*Essai sur l'agir humain*, *Éthique générale*, *Citoyen de deux mondes*, *Le sensible et Dieu*), y a algunos de los temas en los que él consumió más tiempo (como los valores); y, por otro, la preponderancia que se le otorga a otros escritos aparentemente menores (como el artículo *La motion du bien*, de 1958), y sobre todo, la centralidad que se da a sus tesis.

El tratamiento que se hace de las tesis de Joseph de Finance es novedoso. Es necesario recordar que, hasta la Segunda Guerra Mundial, era costumbre en Francia presentar dos tesis para la obtención del grado de Doctor en Filosofía. Estos trabajos eran desiguales en extensión y en carácter: así, la tesis “mayor” solía ser especulativa, mientras que en la “menor” se trataba alguna cuestión histórica. Sin embargo, las tesis solían contener ciertas semejanzas, ya que habían sido trabajadas al mismo tiempo y los temas solían estar relacionados. Es por eso que parece evidente la mutua dependencia que se podía dar entre las investigaciones que preparó De Finance. Sin embargo, hasta este trabajo nadie había procedido a realizar esta comparación. En todos los estudios que se han realizado sobre Joseph de Finance se tratan los temas que aparecen en *Être et agir* y en *Cogito cartésien*, pero no consta que hasta el momento alguien haya estudiado su interrelación. Este estudio constituye la pri-

mera vez, y a eso ayudan tanto la noción de intencionalidad como el bagaje cultural de Joseph de Finance, que se formó en la corriente espiritualista francesa de los siglos XIX y XX, la cual trató de unir el ser y el pensamiento.

Esta luz nueva a la hora de comprender la obra de Joseph de Finance provoca que la investigación desborde al autor elegido. Quizá el estudio de Joseph de Finance se pueda sentir desilusionado cuando lea este trabajo, ya que no es exactamente una disertación sobre Joseph de Finance, sino más bien un pequeño esbozo de lo que podría ser una teoría de la intencionalidad en perspectiva existencial, a partir de los primeros escritos de este autor. De esta manera, el título con el que se presenta este estudio (*La intencionalidad de la experiencia humana en la filosofía de Joseph de Finance*) ha de ser entendido como *La intencionalidad de la experiencia humana a partir de las tesis de Joseph de Finance*.

Así hay que entender que la preposición *en* (“... *en* la filosofía de Joseph de Finance”) no indica solo un lugar delimitado, sino el campo en el que se ha profundizado hasta el punto de ir más allá del autor, pero precisamente porque se ha querido ser fiel a sus intuiciones originarias. Y es por eso que se habla de la “experiencia humana” para referirse al ámbito antropológico de la acción que De Finance solía designar con el término “obrar”. Ciertamente, esta tesis se separa de la terminología usada por De Finance, pero al hablar de la experiencia se muestra toda una serie de matices subjetivos, temporales, afectivos y relacionales que emergen de los propios escritos del autor, pero que no quedan tan bien expuestos al restringirse al obrar.

La noción de intencionalidad suele ser asociada habitualmente a la conciencia, y a la relación de esta con las llamadas “potencias del alma”, el conocimiento y la voluntad. Pero la presentación que se hace del pensamiento de Joseph de Finance llevará al lector a una comprensión más existencial de la intencionalidad, en la que esta caracterizará el dinamismo humano como tal, y no solo algunas de sus dimensiones; un dinamismo que viene expresado como “experiencia”. Desde esta perspectiva, la intencionalidad hace que la experiencia aparezca como un proceso que implica la entraña de la persona, pues a través de ella el ser humano se engendra a sí mismo, creciendo y comprendiéndose en compañía de los seres que le rodean. A partir de una intencionalidad existencial se descubrirá que la experiencia no es una acumulación de estímulos, sino una generación; y que esta generación no es solo egocéntrica, en cuanto que el propio sujeto agente se la dirija a sí mismo como único beneficiario, sino que, precisamente por esa actividad, el ser humano se une a otros

seres, especialmente otras personas, con las que da a luz nuevas realidades. Así, *la experiencia humana es un proceso por el que la persona engendra y es engendrada de un modo nuevo con otras personas, y en el que se comprende a sí misma como engendrada y engendradora.*

El pensamiento de Joseph de Finance lleva a esta conclusión, y esta investigación trata de explicar que tal propuesta se encuentra presente germinalmente en sus escritos más tempranos.

2. Estructura de la investigación

Este estudio se estructura en cuatro capítulos que giran en torno a dos temas fundamentales: la generación de la existencia intencional del concepto, que se trata en el capítulo II, y las relaciones interpersonales, que son estudiadas en el capítulo IV. ¿Existe alguna relación entre esas cuestiones? A esta pregunta trata de responder esta investigación.

2.1. *Joseph de Finance en la historia*

El primer capítulo está dedicado a conocer la vida de Joseph de Finance y el ambiente cultural en el que se formó, y se presenta a aquellos filósofos que próxima o remotamente se encuentran en su humus intelectual. No se hace tanto un elenco de personajes con los que pudo haber dialogado o recibido alguna influencia, sino más bien se sitúa a quienes realmente lo educaron de algún modo. Por eso, después de haber reseñado su vida, se conoce a aquellos con los que trabajó sus tesis de doctorado, que fueron Étienne Gilson, Henri Gouhier y Aimé Forest. El pensamiento de estos tres lleva a Henri Bergson, a Émile Boutroux y Léon Ollé-Laprune; y el de estos, a su vez, lleva a conocer a François-Pierre Maine de Biran, el padre del llamado “espiritualismo francés”. En estos autores se trasluce un gran interés por los aspectos más subjetivos del ser humano, tratando de superar la reducción de la interioridad al pensamiento, que venía siendo un lugar común desde René Descartes.

También se resalta la aportación de Franz Brentano por dos razones: la primera, por su descubrimiento de la noción de intencionalidad, tema de este estudio; y la segunda, porque Brentano, además ser el abuelo de la fenomenología y de la filosofía analítica, también de algún modo puede ser colocado en el origen de la renovación del tomismo y de todas las corrientes realistas, precisamente por su afán de superar la brecha entre la existencia y el pensamiento. Después de Brentano, se trata la aportación de Maurice Blondel por lo que se refiere a su teoría de la acción, con la que trata de unir la inmanencia y la trascendencia del sujeto. Y

por último, se dedican dos secciones a quienes pueden ser considerados como los grandes maestros de la Compañía de Jesús durante la primera parte del siglo XX: Joseph Maréchal y Pierre Rousselot. Algunas de sus intuiciones en lo que se refiere a la actividad de la inteligencia y la concepción del amor irán apareciendo a lo largo de los siguientes capítulos. Es particularmente interesante el comentario que se hace a la obra de Pierre Rousselot, *El problema del amor en la Edad Media* (1908), y la relevancia que se da a su descubrimiento de la *participación* como concepto central del pensamiento de santo Tomás.

2.2. *El ser intencional: una nueva existencia compartida*

En el segundo capítulo se realiza el estudio comparativo de las tesis de Joseph de Finance, teniendo como eje vertebrador una comprensión existencial de la intencionalidad. Joseph de Finance heredó del espiritualismo francés la preocupación por superar la filosofía de Descartes integrándola en una antropología y en una metafísica atentas a la subjetividad. De ahí que De Finance realizase en *Cogito cartésien et réflexion thomiste* una comparación entre la epistemología de Descartes y la de santo Tomás, y por eso se comienza recogiendo la comprensión que De Finance tenía de la visión cartesiana del pensamiento. Tras ello, se trata la visión que De Finance tenía de la historia del pensamiento, muy ligada, por cierto, a la de Étienne Gilson, y al final de la cual se comprende la importancia peculiar del Doctor Angélico.

Teniendo en cuenta esas premisas historiográficas, hacia la mitad del capítulo comienza la parte más especulativa, y también más nuclear, de toda la investigación. En la sección 4, se muestra la comprensión que De Finance tenía del proceso cognoscitivo y la importancia que en él tienen las realidades intencionales. En la sección 5, se profundizará en la reflexión humana, donde se individualizan dos momentos intrínsecamente relacionados: la formación del concepto y la afirmación del juicio. Aquí, interesa el tipo de existencia que tiene el objeto conocido dentro del entendimiento, una existencia que tiene el adjetivo de *intencional*. Las características de esa *existencia intencional*, y su relación con el sujeto y el objeto de conocimiento, son desentrañadas a partir del comentario que se hace de dos textos de santo Tomás en los que De Finance centra su atención: *Contra gentiles*, IV, cap. 11, y *De veritate*, q. 1, a. 9.

Comenzando por *Contra gentiles*, IV, cap. 11, hay que decir que en este texto el Aquinate trata la procesión del Verbo en un contexto de teología trinitaria, pero De Finance extrae su aspecto epistemológico. A este autor le interesa especialmente la afirmación “*esse intentionis inte-*

llectae in ipso intelligi consistit” (*Contra gentiles*, IV, cap. 11, nn. 6.11), en la que el pasivo *intelligi* indica que la formación de los conceptos incluye la presencia activa del objeto en el propio acto subjetivo (“el ser de la intención entendida [o concepto] consiste en el mismo ser entendida”). Cuando el sujeto entiende, entiende en compañía de otro ser, ya que, en el propio acto directo de conocimiento, la inteligencia se repliega sobre sí misma para darle una nueva existencia a aquello que está pensando, y donde están presentes el sujeto y el objeto. Todo acto de conocimiento es, pues, una acogida del ser, un consentimiento en el que el sujeto dice: “Sí, quiero que existas conmigo en mí”. El objeto adquiere así una existencia distinta, un *ser intencional* que remite tanto al objeto como al acto del sujeto. Por eso se puede decir que el concepto es el resultado de un acto semejante a un parto (*Contra gentiles*, IV, cap. 11, n. 18). El ser de la intención entendida nace a partir de un acto generativo en el que han intervenido dos seres, el sujeto y el objeto.

Este primer momento del proceso cognoscitivo permanece implícito, pero a la luz del pensamiento de Joseph de Finance resulta fundamental, ya que implica que en el origen de todo acto humano está la compañía de otros seres: la persona nunca se encuentra sola. Después, esta fase se completa con otra en la que ya hay una reflexión propiamente dicha, y que De Finance ilustra tomando *De veritate*, q. 1, a. 9, co. Ahora, el sujeto no se conforma con engendrar, sino que busca entender esa generación. El entendimiento reflexiona sobre su propio acto (el cual, a la luz de *Contra gentiles*, IV, cap. 11, es ya un acto acompañado), y busca conocer la verdad de la relación que ha establecido. No se trata, pues, de un acto subjetivo, sino más bien intersubjetivo, ya que intervienen dos sujetos en relación: el sujeto y el otro ser, que también es sujeto en cuanto que subsiste en el ser.

De esta manera, se descubre cómo todo acto de conocimiento, además de tener un aspecto formal (en el que se afronta el proceso de abstracción de las formas), incluye también un aspecto existencial, que es el que se quiere privilegiar en este estudio. Según esta perspectiva existencial, la experiencia cognoscitiva es un acto compartido de generación intencional (a la luz de *Contra gentiles*, IV, cap. 11) que incluye la comprensión del propio acto (a la luz de *De veritate*, q. 1, a. 9, co.).

La última sección del capítulo II muestra la circularidad que existe para De Finance entre la gnoseología y la ontología, pues fundamenta la existencia intencional en la metafísica de la participación en el ser, al mismo tiempo que esta adquiere un carácter dinámico cuando es contemplada desde la actividad de la inteligencia.

2.3. La acción intencional: creatividad de una acción acompañada

En el capítulo III se aborda la intencionalidad desde un punto de vista más global, gracias al descubrimiento de la dimensión práctica del juicio. Si antes se había hablado de la actividad cognoscitiva del sujeto, ahora se estudia al sujeto agente en cuanto tal: para ello se incluye su dimensión volitiva. Así interesa saber, por un lado, cómo entiende De Finance el proceso de motivación, y, más exactamente, en qué consiste la *presencia intencional* del objeto en el movimiento del sujeto y cuál es su papel a la hora de originar la acción y sostenerla. Junto a esto, por otro lado, también se presta atención al papel que tienen el amor, el deseo y la afectividad en este proceso de motivación.

Una vez que se ha hablado de la voluntad, se abre un paréntesis para incluir una sección en la que se trata acerca de la interpenetración del entendimiento y la voluntad dentro del sujeto humano, cuestión que fue objeto de un encendido debate entre los tomistas del siglo XX. Se analizan las posiciones de Joseph Lebacqz, Cornelio Fabro y André Hayen, tras las cuales se muestra la originalidad de Joseph de Finance, quien supera el debate dando un papel central al alma en sí misma.

Comparado con sus contemporáneos, que se interesan por la interrelación de las potencias, se llega a la conclusión de que a De Finance le interesa más el alma en cuanto tal, la cual tiene una *intencionalidad fundamental* por la que se abre a los seres y puede engendrar con ellos nuevas realidades: es a partir de esa intencionalidad fundamental que adquieren sentido la inteligencia y la voluntad por las que se expresa el espíritu humano. Y es por eso que en De Finance la intencionalidad tiene un carácter netamente intersubjetivo, puesto que señala la apertura acogedora que el sujeto espiritual realiza respecto de otros sujetos.

Desde esta intencionalidad intersubjetiva se afronta el sentido que tiene para De Finance la interioridad del sujeto, su subjetividad. En los escritos de este autor, la intencionalidad no es una característica de la conciencia, sino la nota característica de la nueva existencia (fruto de una acción compartida) que el sujeto concede al objeto, ya sea en la mente o en la acción. En cuanto cognoscente, el sujeto hace entrar en nueva dimensión (el presente eterno de la mente) la relación que establece con el objeto. En cuanto que quiere y actúa, el sujeto está atento al mundo y lo transforma para que se haga actualmente presente esa relación. Pues bien, así se llega a la conclusión de que, *a partir del pensamiento de Joseph de Finance, la intencionalidad significa "existencialización", realización de la existencia, que incluye por parte del sujeto la*

capacidad de unirse a otros seres para perfeccionar la realidad y actualizarla radicalmente hasta el punto de crear algo nuevo.

Por último, las dos últimas secciones del tercer capítulo colocan a Joseph de Finance en diálogo con la escuela fenomenológica, pues se estudia cómo este filósofo toma de ella algunas expresiones a las que sabe dar un nuevo contenido gracias a su bagaje intelectual. En esta reformulación de temas como la interioridad, la subjetividad y la libertad, juega un papel fundamental la noción de intencionalidad en perspectiva existencial que se ha ido obteniendo a lo largo de la investigación. Esta noción incluye una referencia a las relaciones que la persona establece con otras personas, de manera que este trabajo incluye un capítulo más a través del cual pretende explotar toda la riqueza que conlleva la inclusión de la intencionalidad en el estudio de las relaciones interpersonales.

2.4. La intencionalidad de las relaciones interpersonales

El capítulo IV no es un apéndice, sino la consecuencia lógica de toda la tesis. Por ello, después de haber presentado a dos filósofos como Martin Buber y Emmanuel Levinas, cuyas aportaciones tuvieron un gran eco durante el siglo XX y también fueron apreciadas por De Finance, a continuación se examina cómo este autor entiende las relaciones interpersonales en su obra fundamental sobre la alteridad: *De l'un et de l'autre* (1973). En comparación con Buber y Levinas, la posición de Joseph de Finance destaca por colocar en el centro a la persona, entendida como sujeto espiritual y agente. La espiritualidad y la actividad del ser humano tienen su fundamento en la metafísica de la participación en el ser, y ayudan a comprender la importancia de las relaciones personales en el crecimiento de cada persona. Por último, la investigación sobre la intencionalidad y la interpersonalidad concluye de un modo abierto, ofreciendo una serie de pistas de cara a un trabajo posterior: se trata de la comprensión de la experiencia como generatividad; la relación entre interpersonalidad y conciencia; el valor de la categoría "relación"; y la relación entre el hombre y Dios.

3. Valoración

Quien lea esta tesis doctoral puede hacerse una idea ajustada acerca del valor de las aportaciones de Joseph de Finance, quien podría ser colocado en una generación intermedia entre Étienne Gilson y Karol Wojtyła, quien cita a De Finance al comienzo de *Persona y acción*.

Esto supone que, por un lado, hay que valorar positivamente el esfuerzo realizado por De Finance a la hora de renovar el pensamiento de santo Tomás y realizar una propuesta actual a partir de sus presupuestos filosóficos. Pero, por otro, también es preciso señalar que quien lea hoy a De Finance puede experimentar un cierto cansancio, puesto que su metafísica vigorosa no va acompañada del aparato conceptual que le podía haber ofrecido la escuela fenomenológica. Es verdad que De Finance conocía los autores fenomenológicos, pero no logra integrar sus aportaciones, como, por el contrario, sí que lo están en *Persona y acción*. Por clasificarlo de algún modo, y utilizando la terminología de Juan Manuel Burgos, Joseph de Finance podría ser agrupado dentro del personalismo ontológico clásico.

Precisamente estas dificultades provocan que este estudio sobre *la intencionalidad de la experiencia humana* pueda resultar sorprendente, ya que, a partir de Joseph de Finance y yendo más allá de él, siendo fiel a él, se logra una propuesta filosófica que entrelaza el pensamiento y la existencia, la subjetividad y la actividad, la interioridad y la expresividad, la espiritualidad y la creatividad, y el *yo* y el *tú* que engendran el *nosotros*.

Más en concreto, el presente trabajo sobre la intencionalidad ayuda a valorar la experiencia humana de una manera más ajustada, ya que hace comprender que no todas las experiencias son iguales. Las experiencias que más hacen salir a la luz la humanidad del sujeto espiritual son aquellas en las que la relación interpersonal se caracteriza por una *comuni3n en la intenci3n* que hace obrar a cada uno de los miembros de la relaci3n. Y la experiencia de la comuni3n interpersonal se da cuando las personas est3n activamente presentes en el origen de la acci3n de cada una de ellas, de tal modo que la acci3n de cada persona ya no es solo individual, sino acompa3ada, puesto que ha crecido asimilando los caracteres de la otra persona.

Adem3s, la compresi3n existencial e interpersonal de la intencionalidad lleva a profundizar en la noci3n de *participaci3n* hasta el punto de unir sus sentidos metaf3sico y antropol3gico. Desde un punto de vista metaf3sico y teol3gico, que era el que aparec3a en las primeras obras de Joseph de Finance, la *participaci3n* es el acto de donaci3n del ser por el que queda constituido cada existente, un existente que, a su vez, en virtud de la semejanza que ha adquirido al recibir el ser, es capaz de dar el ser, de crear. Y desde un punto de vista antropol3gico, que es el que aparece en la obra sobre la alteridad de Joseph de Finance, la *participaci3n* es la comuni3n entre dos seres que es capaz de engen-

drar una realidad nueva. Así, la *participación* no sería solo hacer cosas juntos, sino hacerse nacer mutuamente en el interior hasta el punto de constituir una manera de actuar que es creadora.

En definitiva, gracias a esta investigación a partir de Joseph de Finance, se descubre que *la intencionalidad puede ser propuesta como generatividad* que hace crecer al ser humano participando con otros.

EDUARDO PÉREZ PUEYO